

Una especie de maná cayó en Sudán del Sur; fugazmente paliará la plaga

Es costumbre humana mirar el cielo para buscar a los dioses, que todo lo ven y nada es imposible para ellos. Incluso muchas veces les suplicamos que nos ayuden. Cuenta la historia que el Yahvé socorrió a los israelitas, a punto de morir de hambre en su camino desde Egipto hacia la tierra prometida, con el “maná” que bajó del cielo. Se dice que era como escarcha, como las semillas de cilantro blanco y su sabor era como el de “hojuelas de miel”. Parece que **los científicos opinan** que se trataba de una especie de pequeños nutrientes que se forman con el efecto invernadero del desierto y que cargados de proteínas servían de alimento, aparecía todas las mañanas. Otros hablan de hongos.

Durante estos días, en Sudán del Sur la comida también llueve del cielo, aunque lo hace en pequeñas cantidades, y no vuelve a brotar a la mañana siguiente. Los dioses han olvidado a esta gente, el resto de las naciones también. La plaga en forma de hambruna se extiende y se hace estructural- alentada por las guerras-, cual maldición bíblica, a Somalia, Nigeria y Yemen. ¿Cómo los podemos tener tan olvidados? También los niños escrutarán el cielo buscando su parte de esperanza. Muchas veces viajan en su busca tras sus familias, pero no la encuentran. ¿Quién sabe si todos estos conflictos no tiene detrás la intención de llevar a cabo una limpieza étnica?